

# La Guerra Civil en el País Vasco, el exilio y la opinión pública uruguaya (1936-1940)

(The civil war in the Basque Country, the exile community and Uruguayan public opinion (1936 - 1940))

Alvarez, Oscar  
Univ. del País Vasco  
Fac. de F<sup>a</sup> y Geografía  
e Historia  
Dpto. de Historia Medieval,  
Moderna y de América  
Paseo de la Universidad, 5  
01006 Vitoria-Gasteiz

Luzuriaga, Juan Carlos  
Centro Vasco "Haize Hegoa"  
Tacuarembó 1576, apto. 802  
Montevideo. Uruguay

BIBLID [1136-6834 (2001), 31; 165-179]

---

*La Guerra Civil (1936-1939) tuvo una fuerte repercusión en la opinión pública de Uruguay, determinada por un doble motivo: las vinculaciones afectivas entre la población uruguaya y la española, y la sintonía política entre los diferentes partidos uruguayos y los bandos enfrentados. En el caso de los vascos, la guerra supuso un debate en torno al alineamiento de los nacionalistas en la guerra, sus aspiraciones autonómicas y el carácter de "cruzada" que se arrogaban los alzados.*

*Palabras Clave: Guerra Civil. Opinión pública. Uruguay. Vascos en el Uruguay.*

*Gerra Zibilak (1936-1939) eragin sakona izan zuen Uruguaiako iritzi publikoan, kausa bikoitza dela eta: Uruguaiako eta Espainiako biztanleriaren arteko afektibitate-loturak eta Uruguaiako alderdi politikoaren eta aurrez aurre borrokatzen ari ziren bandoen arteko sintonia. Euskaldunen kasuari dagokionez, gerrak eztabaida ekarri zuen gatazkan abertzaleek harturiko jarreraz, haien asmo autonomikoez eta matxinatuek aldarrikatzen zuten "gurutzada" izaerari buruz.*

*Giltz-Hitzak: Gerra Zibila. Iritzi publikoa. Uruguai. Euskaldunak Uruguain.*

*La Guerre Civile (1936-1939) eut une forte répercussion sur l'opinion publique d'Uruguay, déterminée par un double motif: les liens affectifs entre les populations uruguayenne et espagnole, et l'entente politique entre les différents partis uruguayens et les différents camps qui s'affrontaient. Dans le cas des basques, la guerre suposa un débat sur l'alignement des nationalistes dans la guerre, leurs aspirations autonomes et le caractère de "croisade" que s'arrogeaient les rebelles.*

*Mots Clés: Guerre Civile. Opinion publique. Uruguay. Basques en Uruguay.*

La Guerra Civil española, y muy concretamente el peculiar cariz que adquirió ésta en el País Vasco –por su particular alineamiento de fuerzas políticas leales y rebeldes a la República–, tomó desde sus mismos inicios una dimensión internacional muy evidente. Como en otros tantos aspectos –por ejemplo, en la tecnología y las tácticas bélicas–, la guerra también supuso un ensayo del modo novedoso en que un acontecimiento de este calibre iba a difundirse en una sociedad en la que los medios de comunicación de masas jugaban un papel cada vez más importante. En una época muy convulsa para el contexto europeo y mundial, la guerra española adquirió así una gran repercusión, obteniendo un elevado grado de seguimiento en los principales canales de difusión informativa.

No obstante, fue ciertamente muy disímil el grado con el que se siguieron los avatares políticos y bélicos de España en los diferentes países de su entorno físico o cultural. Así, por ejemplo, en toda Latinoamérica los lazos culturales con la antigua metrópoli hicieron de la guerra civil española un suceso especialmente cercano, convertida en un objeto de debate candente. Esta cercanía fue aún mayor en aquellas naciones a las que la emigración había llevado a una numerosa y variada colonia europea, especialmente Chile, Argentina y, en el caso que nos ocupa, Uruguay. La guerra, en estos países, no sólo se convirtió en un asunto de capital importancia para el debate político interno de estos países –y para el conjunto de su opinión pública–, sino que tuvo asimismo un reflejo inmediato en la fragmentación de las colectividades españolas allí instaladas, entre ellas la vasca.

Precisamente, en el caso de los vascos de Uruguay que vamos a analizar, es preciso resaltar la importancia que tuvo en este momento la progresiva implantación de la ideología nacionalista vasca entre la colonia inmigrante, desde la primera década del siglo. Esta introducción, como en otros países en los que se produjo por aquellas mismas fechas<sup>1</sup>, había originado la fragmentación del entramado institucional vasco de Montevideo en dos grandes bloques, representados *grosso modo* por las entidades “Euskal Erria” y “Centro Eúskaro-Español”<sup>2</sup>. Pero, sobre todo, había sido en los años de la República cuando se habían visto redoblar los esfuerzos propagandísticos del nacionalismo en Uruguay, especialmente con la creación de la asociación “Euskal Ordua” (“La Hora Vasca”), dedicada a la promoción del mensaje nacionalista en los medios de comunicación vascos de Uruguay –prensa y radio–, uno de cuyas primeras y más sonadas manifestaciones

---

1. ÁLVAREZ GILA, Óscar; “‘Vascos y vascongados’: luchas ideológicas entre carlistas y nacionalistas en los centros vascos en el Río de la Plata, 1890-1930”, en ESCOBEDO MANSILLA, Ronald et alii (eds.); *Emigración y redes sociales de los vascos en América*, Vitoria-Gasteiz, UPV-EHU, 1996, pp. 171-192.

2. ARIN, Eulogio Jorge; *Reseña histórica y hechos destacados en la vida institucional del Centro Eúskaro de Montevideo*, Montevideo, 1998, mimeografiado. ID.; *Cronología de hechos y sucesos en la vida institucional de Euskal Erria*, Montevideo, 1995, mimeografiado. AZCONA PAS-TOR, José Manuel et alii; *Historia de la emigración vasca al Uruguay en el siglo XX*, Montevideo, Archivo General de la Nación, 1996. MARENALES, Martha y Juan Carlos LUZURIAGA; *Vascos en el Uruguay*, Montevideo, Ed. Nuestra Tierra, 1990.

públicas había sido el incidente protagonizado por su director y por el obispo de Madrid, Mons. Eijo y Garay, en 1934<sup>3</sup>.

Pero, más allá de este interés afectivo de las colonias inmigrantes por la guerra civil, las diversas opciones políticas uruguayas –alimentadas de una nutrida base social de esa misma procedencia inmigrante– hicieron del alineamiento con uno de los contendientes españoles –republicanos o nacionales– un modo más de expresar su propia ideología. La guerra civil se convirtió, así, en un perfecto pretexto para hacer política interior hablando aparentemente de asuntos externos al país: una vía para dirimir apoyos y críticas a la política gubernamental uruguaya, dominada por el presidente Dr. Gabriel Terra<sup>4</sup>. Más aún, un confuso incidente en el Madrid de los comienzos de la guerra –la muerte de dos ciudadanas uruguayas, el 19 de setiembre de 1936–, que llevó a la ruptura de relaciones entre Montevideo y Madrid el 22 del mismo mes, contribuyó aún más a activar el interés por los sucesos de España.

## LA PRENSA URUGUAYA Y LA GUERRA CIVIL: DIVISIÓN IDEOLÓGICA

Los acontecimientos políticos y militares que se sucedieron tras la rebelión militar de julio de 1936 fueron seguidos con particular atención por la prensa uruguaya<sup>5</sup>. Normalmente, las dos o tres primeras páginas trataban el

---

3. ÁLVAREZ GILA, Óscar; “La no-nata “sección vasca” del Congreso Eucarístico de Buenos Aires (1934)”, *Archivum*, XVIII (1998), Buenos Aires, pp. 421-429. El incidente en cuestión tuvo lugar en el puerto de Montevideo, donde el presidente de Euskal Ordua, García Quevedo, se había personado para dar la bienvenida a los representantes de la llamada “peregrinación vasca”, que acudían al Congreso Eucarístico Internacional de Buenos Aires. en realidad representantes del Partido Nacionalista Vasco, a cuyo frente se dirigía Teodoro Hernandezorena. El comité de bienvenida enarbolaba una ikurriña, a la vista de la cual Mons. Eijo y Garay –que había sido obispo de Vitoria– desembarcó, se la arrancó de las manos a García Quevedo y la arrojó a las aguas del Río de la Plata. El incidente motivó diversas protestas oficiales, y una dura polémica en los periódicos nacionalistas *Euzkadi* y *El Día*.

4. PARIS, Juana - RUIZ, Esther; *El Frente en los años '30*, Ed. Proyección, Montevideo, 1987, pp. 83-85 y 123-124. Entre los grupos adherentes a la República, cabe citar el Centro Republicano Español; Comité Zona Sur por Frente Popular (Montevideo); Centro Batllista “Joaquín Suárez”; Comité de la Raza Negra contra la guerra y el fascismo; Comité Antifascista Italiano; Centro de Intelectuales del Uruguay; Partido Socialista; Partido Comunista; FEU (Federación de Estudiantes Universitarios); Agrupación Avanzar (Sector del batllismo que dirigiera Julio C. Grauert); Agrupación Nacional Demócrata Social (la fracción más a la izquierda del Partido Nacional), Frentes Populares de Cerro Largo, Tacuarembó, Rocha, Paysandú y Durazno, etc. Del otro lado, a favor del alzamiento franquista se situaban personalidades de la talla de Juan Campisteguy (colorado, ex-Presidente), Pedro Manini Ríos (colorado riverista), Carmelo Cabrera (blanco, jefe revolucionario de 1904), o Juan V. Chiarino (social-cristiano).

### 5. a) Prensa simpatizante con el Alzamiento:

PERIÓDICO	CARÁCTER POLÍTICO	DIRECTOR
<i>El Pueblo</i>	Es el órgano periodístico que responde directamente al Presidente Dr. Gabriel Terra. Es por tanto colorado-terrista.	Dr. Domingo Bordaberry

...

tema. Sus notas, por lo general, reproducían las informaciones de las agencias europeas de noticias, pero a su vez, de la misma selección de estas noticias y de las opiniones vertidas sobre ellas, se reflejaba su propia y particular orientación política. La misma semántica hacía más claro y evidente este alineamiento. Así la prensa simpatizante con la República, definía a sus defensores como *gubernamentales* o *leales* y a sus adversarios como *fascistas*. Los que se alineaban con el Alzamiento, por contra, trataban de rojos a sus adversarios y *revolucionarios* o *nacionales* a las fuerzas de Francisco Franco.

La prensa opositora, aquella vinculada a los partidos tradicionales, se muestra tesoneramente opuesta al fascismo. En noviembre de 1936, Mussolini efectuó unas declaraciones que apuntaban a una revisión de las trabajosas propuestas de paz mundial encabezadas por Estados Unidos. Sucesos políticos de este último país, y especialmente el triunfo de los demócratas –el mismo partido del presidente Wilson–, coincidentes con esta declaración fueron interpretados como una respuesta a Mussolini y el fascismo por parte de la democracia norteamericana. El editorial del diario blanco auguraba –partiendo del deseo– el fin del fascismo a mano de las democracias occidentales:

Consumada su ‘hazaña’ de Etiopía, Mussolini lanza jactanciosamente al mundo la nueva: los principios de Wilson han muerto (...). Ni (...) la igualdad de los estados, ni en la seguridad colectiva, (...) ni en las nacionalidades, ni en los derechos de las minorías, (...) ni en la democracia internacional. Se diría que a un conjuro histórico la respuesta se ha producido. Con (...) oportunidad (...) una gran nación de 127 millones de habitantes le ha contestado.

-----

...

*El Debate* Es el vespertino que orienta el Dr. Luis Alberto de Herrera. Es blanco-herrerista. Dr. Pedro P Berro

b) Prensa simpatizante con el Gobierno republicano:

PERIÓDICO	CARÁCTER POLÍTICO	DIRECTOR
<i>El País</i>	Matutino que es el vocero de los blancos. independientes	Leonel Aguirre. Eduardo Rodríguez Larreta
<i>El Día</i>	Diario de la mañana, fundado por José Batlle y Ordóñez, y que naturalmente responde al partido colorado, en el llamado batllismo neto	
<i>El Sol</i>	Semanario socialista	Dr. Emilio Frugoni
<i>El Bien Público</i>	Responde a una actitud católica militante. Es naturalmente anticomunista, pero también le molestaba la actitud persecutoria de Hitler con los católicos.	Juan V. Chiarino. Horacio Terra Arocena.

PRENSA CONSULTADA (Montevideo):*El Pueblo*, julio a diciembre 1936, marzo a julio 1937. *El Debate*, julio a noviembre 1936. *El País*, julio a diciembre 1936, marzo a julio 1937. *El Día*, abril a julio 1937. *El Bien Público*, abril a julio 1937. *El Sol*, enero a julio 1937.

(..) Se equivoca, pues, Mussolini (..). La ola de regresión, de egoísmo y de barbarie a cuyo frente marcha, encontrará obstáculos insuperables a su avance. Las grandes democracias se cruzarán en ese camino que gusta imaginar cubierto de ruinas y empapado de sangre<sup>6</sup>.

No hemos de olvidar, por otra parte, que las corrientes políticas internacionales eran recogidas de una forma u otra en el Uruguay. Junto con los sucesos internacionales, la prensa se hacía eco de sus reflejos en la propia sociedad y vida política nacional. Así por ejemplo, el matutino blanco *El País*, en los primeros días de abril<sup>7</sup> informó de la presencia de “camisas negras” que al grito de “Viva España” buscaban efectuar una demostración de fuerza en el puerto de Montevideo, a la salida del Sr. Puyol, observador del Gobierno para el conflicto en la península. Este diario, referente de la oposición, estableció claramente su opinión al respecto en un editorial bajo el sugestivo título de *Son fascistas en la palabra y en el hecho*, en el que manifestó,

Padecemos un fascismo que se avergüenza de serlo pero que contiene la esencia de aquellos regímenes de despotismo en que el individuo está anonadado y el pueblo y la nación carecen de defensas contra el poder personal sin vallas ni término efectivo. Por algo hablamos, alguna vez, del mal que harían a estos pueblos los Hitler y Mussolini, creándonos pequeños remedos, inflados de vanidad y de ambición<sup>8</sup>.

El régimen italiano fue particularmente antipático para la prensa opositora uruguaya, y los hechos y dichos de Mussolini eran normalmente recogidos, para su crítica. Así opinó por ejemplo, en su editorial *El Día*, en los primeros días de junio de 1937<sup>9</sup>:

Constituye una verdadera aberración que los (..) norteamericanos no quieran reconocer el bien que el fascismo le está haciendo al mundo, comenzando por los abisinios, siguiendo por los españoles y continuando quien sabe por quien, puede ser muy bien por nosotros los americanos.

La política del gobierno del Dr. Terra, por contra, mostraba menos escrúpulos en la materia. Tal es así, que significativamente se orientó hacia la limitación de la inmigración de elementos considerados políticamente peligrosos –anarquistas o comunistas– a la vez que, siguiendo criterios racistas, también ponía cortapistas a aquellos provenientes de Cercano Oriente (libaneses, armenios, etc.) o de origen judío. *El Bien Público* particularmente se embarcó en esas campañas antisemitas a través de comentarios o humoradas capciosas. A esto, reflejo en alguna forma de la realidad europea, le respondió *El Sol* en la primera semana de julio, bajo el título de “Una odiosa campaña”:

---

6. “La respuesta de Wilson”, *El País*, Editorial, 07.11.1936, p. 5.

7. “Agresiones fascistas”, *El País*, 05.04.1937, p. 5.

8. *El País*, Editorial, 12.04.1937, p. 5.

9. “Una advertencia”, *El Día*, Editorial, 04.06.1937, p. 5.

Contra tales manifestaciones de bárbara intransigencia (..) protesta el verdadero sentimiento nacional de un pueblo que como el nuestro se ha formado en las corrientes vivificadoras del cosmopolitismo y no puede sentir esos tontos prejuicios de imitación que conspiran contra el destino histórico de estos países de América en que la fraternidad de razas es condición y requisito de su progreso.

En todo caso, no hemos de ver en la guerra civil española una mera continuación de este debate, previo y generalizado, sobre la extensión de las ideologías totalitarias en Europa y en la propia América. Como hemos señalado, a los factores ideológicos se superpusieron otros más próximos al sentimiento que a la razón –quien más, quien menos, todos tenían lazos familiares con España–, que hicieron que la Guerra Civil pronto pasara a ocupar un lugar destacado en el menú informativo de la prensa periódica uruguaya. Los diversos acontecimientos que jalónaron los tres años de lucha tendrían, así, pronto reflejo en las páginas de los diarios, y una repercusión inmediata en forma de agrias polémicas.

Así, concretamente, de entre todas las actividades bélicas que tuvieron como escenario de desarrollo el País Vasco –que es el tema que no ocupa a lo largo del primer año de guerra, fueron tres los que merecieron una mayor atención de la prensa uruguaya: el propio inicio de la guerra y el alineamiento del catolicismo nacionalista vasco con las fuerzas republicanas, el bombardeo de Guernica por la Legión Cóndor, y la caída de Bilbao tras la ruptura del “cinturón de hierro” y el desbordamiento de la estructura defensiva levantada por el primer Gobierno Vasco.

## EL INICIO DE LA GUERRA

Inicialmente, era opinión común que la guerra iba a ser corta, un simple pronunciamiento. Así, el 22 de julio expresó *El Debate*, justificando en estos términos el Alzamiento Nacional<sup>10</sup>: *“Cuando una nación es sacudida por la anarquía (..) sobreviene lo inevitable (..) la reacción defensiva de las fuerzas fundamentales de la comunidad. Tal lo que sucede en España. De ahí que sea un absurdo denominar ‘motín’ al alzamiento patriótico de los ciudadanos con espada al cinto, en amparo de la auténtica libertad (..)”*.

En todo caso, *El Pueblo*<sup>11</sup> pronto informó a sus lectores del envío de un periodista a seguir la marcha de las tropas nacionales, que utiliza como seudónimo el de Wing “Luis A. Sciutto, ‘nuestro ágil cronista de guerra’”. Al mismo tiempo, regresaban al Uruguay voluntarios italo-uruguayos desde la Campaña de Abisinia. *El Pueblo*<sup>12</sup> reflejó el hecho. Así habla de cuatro voluntarios uruguayos de origen o ascendencia italiana que participaron en esa

---

10. “El Caos”, *El Debate*, Editorial, 22.07.1936, p. 3.

11. “Wing que se halla en Toledo, nos anuncia notas sensacionales”, *El Pueblo*. Información del corresponsal 01.10.1936, p. 1.

12. “Retornaron de Abisinia voluntarios uruguayos”, *El Pueblo*, 22.10.1936, p. 4.

campana en la Legión Parini. Se exhibió junto al comentario una foto con “balillas” y alumnos de las Escuelas Italianas en el país. Sobre la postura de los nacionales, al que sus adversarios otorgan el mote de fascistas tomó distancia el diario del Dr. Terra. Así lo expresó en este artículo<sup>13</sup>:

Quienes combaten contra el desorden, contra la anarquía y contra el comunismo no pueden ser por esa actitud, considerados como fascistas. Si así fuera, todos los (...) amigos del orden y enemigos de la anarquía y del comunismo serían fascistas. Y, entonces, el mote de fascista sería un mote honroso. Pero (...) sólo un reducido número entre los revolucionarios españoles son fascistas en el sentido (...) mussoliniano. Casi todos (...) partidarios de la República y de la democracia.

Pero el curso de la guerra y con ella la inesperada férrea defensa de Madrid dio sorpresas a los periodistas uruguayos en el frente. Buena prueba de esto la dio la confusión que sufrió el corresponsal de *El Pueblo*<sup>14</sup>, que tomó por nacionales un destacamento militar que en los arrabales de Madrid resultó ser gubernamental.

El carácter de la guerra civil en el norte y la figura de Aguirre, por otra parte, son destacados por el semanario socialista *El Sol*, en los primeros días de febrero de 1937<sup>15</sup>: “Aguirre, el Presidente Vasco, que encarna la voluntad de las masas populares del Norte de España, dispuesta a vencer definitivamente a los militares fascistas”.

## LOS BOMBARDEOS DE GUERNICA Y DURANGO

El bombardeo de Guernica tuvo naturalmente diferente difusión en la prensa. Así la prensa opositora y antifascista destacó el hecho apenas sucedido. El 28 de abril, *El País* lo dio a conocer en la primera página con este titular en grandes letras “La población civil de Guernica fue aniquilada por la aviación rebelde”. Dos días después, en un artículo de opinión en la página de editoriales, expresó la suya con un título que exige de comentarios, “Si el fascio del mundo no tuviese otro enemigo que los vascos ya podría darse por bien muertos”. El 5 de mayo *El País* en su editorial<sup>16</sup> titulado “Guernica”, dice que:

No excusaremos ningún crimen. Hemos condenado (...) los crímenes de los ‘rojos’ (...) queremos (...) condenar los crímenes perpetrados (...) por las fuerzas revolucionarias. (...) Examinemos el bombardeo de Guernica (...) el Santuario de

---

13. “Y España a pesar de todo...”, *El Pueblo*, 25.10.1936, p. 5. Este artículo firmado por H. Maldonado, asimila a los alzados españoles con demócratas y republicanos conservadores, y por tanto “presentables” como tal a la opinión pública (uruguaya). De alguna forma es la visión que tenían de sí mismos los terroristas y en general los gubernistas en Uruguay.

14. “Fue sorprendido por los leales de Madrid un cronista uruguayo”, *El País*, 24.11.1936, p. 1. Creía, junto con otros periodistas que las tropas “rebeldes” ya habían tomado Madrid.

15. “Presidente Vasco”, *El Sol*, 1ª Semana febrero 1937, nº 1227, p. 1.

16. *El País*, 05.05.1937, Editorial, p. 5.

un pueblo de cuyo catolicismo (..) nunca nadie habrá dudado. Guernica (..) ha visto (..) la muerte [representada] por los poderosos aviones enviados por Hitler (..) cuyas desavenencias con la iglesia católica son bien notorias. (..) Esa es la manera como luchan los 'defensores de la humanidad' (..) rindiendo honores al Califa de Marruecos y a las tropas moras (..). Ahí se tienen datos para apreciar la revolución. Como aliados Hitler y los moros; como métodos de lucha, el crimen y el terrorismo cruel.

Ciertamente que la versión "nacional" fue la aceptada por la prensa oficialista o pro-franquista como lo evidencian las aseveraciones de *El Pueblo* el 30 de abril,<sup>17</sup> que en un artículo de opinión manifestó "Los nacionalistas han tomado fotografías aéreas de Guernica, para demostrar que la destrucción de este poblado no ha sido obra de su aviación". Por su parte *El Bien Público* bajo el título "La destrucción de Guernica"<sup>18</sup> expresó que la villa fue destruida por orden de un "Comité Rojo". Este hecho según *El Bien Público* fue verificado por periodistas imparciales. Las particulares características del bombardeo, la aniquilación de la población civil, fue reconocido desde un primer momento por buena parte de la población civil uruguaya como lo demuestra la solicitada del "Comite de Damas pro-Ayuda del Pueblo Español" que publicó *El País* el 5 de mayo<sup>19</sup>.

Días después, el órgano de prensa católico publicaba una curiosa fotografía. En ella aparecen dos soldados tocados con boinas. Atrás de ellos aparece lo que sería el Roble de Guernica. Dada la fecha del periódico, 11 de mayo, y por su vestimenta, es probable que fuesen requetés y no gudarís. El título: "Soldados de Euzkadi hacen guardia de honor al símbolo de su libertad; ante cuyo tronco milenario los reyes de Castilla, señores de Vizcaya, concurrían a jurar respeto para el fuero en el País Vasco". La ambigüedad, en todo caso, buscaba el distanciamiento de los horrores de la guerra, y en especial del sufrimiento de la población civil, algo que en modo alguno podría ser reivindicado dentro del conjunto de hazañas bélicas de los correligionarios.

También había dado cuenta la prensa uruguaya, y muy especialmente la opositora, del ataque aéreo franquista a Durango, que en muchos sentidos fue una preparación del ataque a Guernica. Así el primero de abril el matutino blanco<sup>20</sup> resaltó la participación de la aviación nacional en la muerte de dos sacerdotes católicos, lo que contradecía evidentemente la prédica de los primeros. En la primera semana de junio, pasados dos meses, el semanario socialista recordaba el hecho bajo el título de<sup>21</sup> "El espantoso crimen

---

17. "Sinopsis sobre la Guerra de España", *El Pueblo*, 30.04.1937. p. 4.

18. *El Bien Público*, 07.05.1937, p. 3.

19. "La mujer uruguaya protesta por el bombardeo de Guernica". *El País*, 05.05.1937, p. 16.

20. "El bombardeo rebelde causó en Durango la muerte de dos sacerdotes católicos", *El País*, 01.04.1937, p. 1.

21. *El Sol*, 1ª Semana de junio 1937, nº 1239, p. 3.

de Durango”, donde hablando del bombardeo a esa ciudad vizcaína, desafiaba “a la prensa que se desvive por presentar los crímenes ‘rojos’ que también hable de éste”.

## LA CAÍDA DE BILBAO

El avance de las tropas nacionales indicaba su intención de tomar Bilbao y con ella derrotar al gobierno “separatista” de la recién constituida autonomía vasca. Así ya el 13 de abril<sup>22</sup> *El Bien Público* expresó los riesgos y perjuicios de una defensa a ultranza de Bilbao por parte de los republicanos y los nacionalistas vascos. Al respecto opinó: “No lo creemos. Los vascos son gente sana y patriota, que han entrado en esta contienda junto al extremismo por un error de táctica. Cuando vean su equivocación funesta han de ceder noblemente”. Estimaban, por esta razón, erróneamente que Bilbao no ofrecería resistencia cuando las tropas nacionales se acercaran a ella. Por su parte, *El País* del 8 de mayo, en su editorial, manifestó su apoyo al nacionalismo vasco y a los defensores de Bilbao bajo los significativo título de “*El Nacionalismo Vasco es demócrata y Republicano*”, subtitulando a su vez, “*Las libertades tradicionales de Euskady*”<sup>23</sup>:

La sangrienta lucha (..) entre los ‘nacionalistas’ del general Mola y los nacionalistas vascos, da actualidad al recuerdo de la lucha histórica de sus libertades [refiriéndose a la evolución de sus sistemas políticos] señala la evolución del pueblo vasco así como su espíritu democrático.

(..) En la presente lucha (..) los nacionalistas vascos son los que han mantenido la guerra dentro de un plano superior de humanidad, de orden y de nobleza (..). Tal vez por esa circunstancia especial (..) ha hecho que los flemáticos demócratas ingleses hicieran algo a su favor.

Al otro día bajo, el título “Bilbao”, el periódico católico<sup>24</sup> habló nuevamente de la inutilidad de la defensa de Bilbao y apuesta a que se posibilite por parte de los vascos la entrada a la ciudad de las fuerzas nacionales. A inicios de junio<sup>25</sup> señalaba *El Bien Público* del Presidente de Euskadi que:

La absurda mentalidad de este dirigente vasco se puede apreciar por la siguiente frasecita que transcribimos: ‘Podemos perder nuestra independencia ante los ejércitos de Franco, pero la reconquistaremos en el próximo tratado de Versalles una vez que Gran Bretaña haya ganado la nueva guerra mundial. Habría que recordar a Aguirre el viejo refrán ‘no vender la piel del oso antes de cazarlo’.

---

22. *El Bien Público*, 13.04.1937, p. 3.

23. *El País*, 08.05.1937 Editorial, p. 5.

24. *El Bien Público*, 09.05.1937, p. 3.

25. “Aberración”, *El Bien Público*, 02.06.1937, p. 3.

Dos semanas<sup>26</sup> después el órgano católico se expresa sobre lo que presume será una próxima caída de Bilbao, de las contradicciones del Gobierno Vasco, católico y republicano a la vez. Luego de la toma de Bilbao por los nacionales, *El Bien Público* piensa que, caída la ciudad de Bilbao, “en ésta que seguramente estará repleta de descontentos, comenzará una nueva etapa en la lucha, acaso definitiva (..) los vascos son gente de orden y honrada, que sabrán [actuar] en forma digna”.

Por su parte *El Pueblo* tituló en su página 3 del 20 de junio “A los 637 años y 4 días de fundada cayo Bilbao”. La caída de la capital vasca la justificó en estos términos: “Esta vez le falta a la ‘invicta ciudad’ el espíritu de antaño porque no pueden luchar juntos los vascos con los dinamiteros rojos”. Como vemos, el diario oficialista por excelencia celebró de alguna forma la caída de Bilbao, pero se cuidó de separar a los vascos de los ‘dinamiteros rojos’. Al otro día, en un pequeño recuadro, tituló<sup>27</sup> “Acusación de los vascos: ‘Siempre desconfiamos de los españoles aún de los leales’”: “Hicieron declaraciones en esta ciudad algunos destacados nacionalistas vascos pidiendo que se conservara el incógnito respecto a sus personas”. Como vemos *El Pueblo* hizo eco de las conocidas diferencias de los nacionalistas con los partidos del Frente Popular. La diferencia como vimos, era conocida y percibida en el Uruguay.

Nuevamente, al otro día, *El Pueblo* a través de su corresponsal publica un artículo de opinión en el cual crítica la actitud asumida por Aguirre, quien es como vemos, blanco preferido de la crítica opositora en Uruguay<sup>28</sup>: “lo que constituye (..) una verdadera burla (..) es ese telegrama [de Aguirre] apresurado a su compañera, [avisando] que está en perfecta salud, después de haber prometido morir en las trincheras. Y mientras él goza de perfecta salud y lo anuncia con urgencia jactanciosa, diez mil vascos buenos que fueron engañados, murieron con el arma al brazo luchando contra su propia fe”.

En la jornada siguiente, se emite opinión sobre la caída de Bilbao y la autonomía vasca<sup>29</sup>: “Con la caída de Bilbao puede darse por desaparecida la autonomía del país vasco (..) cebo que sirvió para que los vascos se uniesen a los extremistas, cuya ideología es absolutamente [contraria] con la de aquellos”. Dos días después<sup>30</sup>, se expresó el diario terrista sobre el resultado de la caída de Bilbao para las operaciones de la guerra: “La actuación de los vascos ha quedado terminada con su (..) derrota (..) de Vizcaya. Ya nada tienen que hacer (..) si no (..) pudieron sostenerse en (..) Bilbao (..) menos lo podrán (..) ahora, que su espíritu, su moral, están por los suelos [por la] derrota sufrida. Con la rendición del Presidente Aguirre o sin ella, las milicias vascas

---

26. “La derrota de los vascos”, *El Bien Público* 15.06.1937, p. 3.

27. *El Pueblo*, 21.06.1937, p. 1.

28. “Wing”, *El Pueblo*, 22.06.1937, p. 3”Wing”.

29. “Sinopsis sobre la guerra de España”, *El Pueblo*, 22.06.1937, p. 2.

30. “Sinopsis sobre la guerra de España”, *El Pueblo*, 24.06.1937, p. 2.

*han terminado su misión en la guerra*". En el momento se percibió claramente la importancia de la caída de Bilbao para la moral de las tropas nacionalistas vascas.

Pese a todo, la esperanza republicana seguía viva. Así lo evidenciaba<sup>31</sup> este aviso pagado por el Comité Nacional Pro Defensa de la República Democrática Española que bajo el título de "Ayuda al Pueblo Español", expresaba,

El miliciano que lucha en los frentes españoles contra la invasión extranjera, defiende su libertad y la tuya. Uruguay sinceramente demócrata: Ayuda a ese heroico miliciano. Lo que haces por él, lo haces también por la libertad y la libertad de tu patria. Una 'Ración de miliciano', esto es, una comida de uno de esos heroicos defensores de la Democracia Universal, vale solamente \$ 0,20. Suscribid hoy mismo a las raciones mensuales que puedas.

En el mismo matutino<sup>32</sup>, y en otra página se informaba del envío de 500 pares de zapatos de niño para la República Española. Este tipo de suscripciones populares de apoyo humanitario a la República no se detendrían hasta el mismo momento de su derrota.

## VASCOS Y CENTROS VASCOS DURANTE LA GUERRA

Mientras la guerra se desataba y durante la misma, el relevamiento de la prensa nos informa de un aparente desinterés de los Centros Vascos en relación al conflicto<sup>33</sup>. En efecto, como sabemos que era práctica habitual, no sólo en los centros vascos de Uruguay sino en otras partes de América, sus estatutos les prohibían asumir institucionalmente posiciones políticas o religiosas, por lo que su actividad en los momentos de máxima tensión y de desarrollo más feroz de la guerra en el País Vasco, se hallaba reducida a toda una sucesión de campeonatos de pelota, encuentros sociales y homenajes a personajes veteranos de la colectividad.

---

31. *El País*, 23.06.1937, p. 16

32. "Ya es una realidad el segundo envío de calzado para España", *El País*, 23.06.1937, p. 16.

33. Sobre la colectividad vasca, cfr ARIN, Eulogio Jorge; *Cronología de...*, 1995; y *Reseña histórica...*, 1998. AZCONA, José *et alii*; *Historia de la...*, 1996. IRIGOYEN, Alberto; "El futuro de la Colectividad Vasca y su relación con el País Vasco". Ponencia, *Primer Seminario. Inmigración, Historia y Cultura vasca en el Uruguay contemporáneo*. Universidad Católica del Uruguay Dámaso Antonio Larrañaga. 5 a 7 de agosto de 1996. MARENALES, Martha - LUZURIAGA, Juan Carlos; *Vascos en el...*, 1990. MARENALES, Martha; *La aventura vasca Destino Montevideo*, Publicación del Gobierno Vasco y de la Institución de Confraternidad Vasca Euskal Erria. Editorial Gamacor, Montevideo, 1991. MARENALES, Martha - LUZURIAGA, Juan Carlos; "La contribución de la colonia vasca al desarrollo del Uruguay contemporáneo", Ponencia, *Primer Seminario... cit.* OSPITALECHE, Martín; "Historia de los Centros Vascos en el Uruguay: el siglo XIX", Ponencia, *Primer Seminario... cit.*

La gravedad de la situación, no obstante, llevó a determinadas limitaciones incluso en esta actividad más puramente apolítica. El primero de agosto de 1936 se suspendieron en el Centro Eúskaro<sup>34</sup> los festivales sociales programados, atentos a las horas dramáticas que se vivían en España. En lo que hace a los individuos, su protagonismo adquiere otro compromiso. Días después se resolvió<sup>35</sup> un festival extraordinario a total beneficio de la Cruz Roja de España.

Así el 16 de noviembre en su última página *El País* informó con fotografía incluida bajo el título “Euskal Erria homenajeó a Estigarribia”<sup>36</sup>. En la foto aparece una bandera que tiene todas las trazas (está parcialmente tapada) de ser la ikurriña. Menciona a la recepción que se le hace en la institución, en momentos en que el héroe militar paraguayo es huésped de Montevideo. El 5 de diciembre<sup>37</sup> se distribuyeron premios en Euskal Erria, en el texto acompañado de una fotografía se indicó que el popular “manos atadas”, fue homenajeado en la Institución por haber conquistado el primer premio en paleta.

Al día siguiente la noticia proviene del lamentado fallecimiento del Regino Galdós. Galdós, quien arribó al país en 1880, se destacó como fundador de sociedades de Beneficencia como “Euskaldunak Bat”. Así dio la noticia el matutino blanco<sup>38</sup>: “últimamente cofundador del Instituto Vasco Uruguayo ‘Euskal Ordua’ [el extinto] supo aunar un cariño inalterable a su nativa tierra vasca con una adhesión franca y solidaria a la vida de esta su patria de adopción”. En la esquila fúnebre de la última página se lee quienes invitan al sepelio “Euskal Ordua, la Asociación de la Mujer Basca y Solidaridad Eusko Americana”.

En febrero de 1937, cuando se vislumbraba la ofensiva nacional en el Norte, el Centro Eúskaro decidió el que se realizaría un festival mensual. Parte de los beneficios se destinarían a una cuenta<sup>39</sup> en el Banco Español del Uruguay para auxilio de los huérfanos de la Guerra “en todas las provincias Vascongadas”.

En plena ofensiva sobre las posiciones republicanas en el País Vasco, el 2 de abril *El Pueblo* informó sobre un festival para el 4 del mismo mes en el Centro Eúskaro Español. Pese a encontrarse el nacionalismo vasco en campo republicano *El Pueblo*<sup>40</sup>, como vemos, igualmente participó de la actividad de este centro. Tres semanas después, nuevamente el órgano terrista

---

34. Acta nº 658, citada por ARIN, E. Jorge; *Reseña histórica...*, p. 6.

35. *Ibidem*. Acta nº 659.

36. Félix Estigarribia fue el joven general, que condujo a las armas paraguayas en la victoria contra el más numeroso y mejor equipado ejército boliviano en la Guerra del Chaco (1932-1935). Sin duda su ascendencia vasca motivo el que fuese invitado a Euskal Erria.

37. *El País*, 05.12.1936, p. 16

38. “Murió un caso ilustre”, *El País*, 06.12.1936, p. 5.

39. Acta nº 669, citado por ARIN, E. Jorge; *Reseña ...*

40. “El Día 4 hay un festival en el centro Euskaro Español”, *El Pueblo*, 02.04.1937, p. 3.

se refiere a un centro vasco, en este caso Euskal Erria, en ocasión de su aniversario. Sin ninguna referencia al conflicto, se resaltó el prestigio de la Institución así como la actividad a cumplir, aunque se excluyó en la crónica –tal vez por ignorancia– a los vascos de Iparralde<sup>41</sup>. “*Euskal Erria la prestigiosa institución vasca de nuestra ciudad que ha agrupado en su seno a todos los hijos de aquella pintoresca región española (..). El programa indica la ejecución del Himno Nacional y el Gernikako Arbola (..) por la mañana. Por la tarde canciones baskas, bailes (tradicionales) y ‘audición musicalailable’ de las 18 a las 20:30.*”

Dos días después, *El País* publicó una nota, con fotografía incluida de Ángela Bilbao, siendo despedida en su regreso a Euskadi, por un grupo de amistades. *El País* lo expresó bajo este titular<sup>42</sup>: “*Se enrollará en la Cruz Roja de Euzkadi una valiente vasca*”:

Después de haber residido durante (..) cinco años en nuestro país retorno ayer a su país la Srta. Angela de Bilbao que desplegara una intensa labor vasquista en los países del Río de la Plata (..) Las sociedades vascas de Montevideo y Buenos Aires tuvieron en esta inteligente ‘emakume’ [alguien que] propugnó (..) por orientarlas dentro del ideal nacionalista vasco por definición y por actuación tan opuesta a toda clase de fascismo.

La bandera vasca, casi desconocida hasta entonces aún por los propios vascos [fue difundida por ella] logro que fuerza izada (..) en Euskal Erria y en numerosas mansiones vascas de esta capital.

En los últimos tiempos colaboró (..) en la fundación de ‘Eusko Emakume Batza’ (Asociación de la Mujer Vasca) primera entidad de su género fundada en América y, actuando en su secretaría fue factor (..) en la obtención de recursos para los huérfanos de la guerra en Euzkadi.

La lucha (..) que el fascismo internacional ha traído sobre la bella tierra eúskara la obliga a volver a ella para enrollarse en la Cruz Roja de Euzkadi.

En los primeros días de mayo<sup>43</sup>, *El País* informó sobre la presencia de pelotaris españoles, provenientes de Buenos Aires, en el frontón de Euskal Erria. A principios de enero de 1939, con la guerra civil a poco tiempo de definirse, en el Centro Eúskaro se resolvió destinar el total de la cuenta “Huérfanos de la guerra civil española en las Provincias Vascongadas”<sup>44</sup>, para que se distribuyera en partes iguales para cada bando enfrentado.

---

41. “Celebra hoy sus bodas de plata la entidad vasca Euskal Erria - Gran Romería”, *El Pueblo*, 25.04.1937, p. 2. Nos referimos, con el apelativo de “Iparralde”, al País Vasco-francés, puesto que hemos de recordar que la colectividad vasca de Uruguay estaba integrada por vascos tanto del norte como del sur de los Pirineos.

42. *El País*, 06.04.1937, p. 16.

43. “En el frontón de Euskal Erria actuarán los pelotaris españoles”, *El País*, 10.05.1937, p. 16.

44. Acta nº 716, citado por ARIN, E. Jorge; *Reseña ...*

## **EL FIN DE LA GUERRA CIVIL, LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y FRANCO<sup>45</sup>**

Los años treinta significaron el fin de la emigración económica masiva hacia América iniciado a fines del siglo pasado. A partir de la Guerra Civil el panorama se transformó y un nuevo tipo de emigrante surgió hasta bien entrados los años cuarenta, el exilado. La guerra supuso para muchos vascos el inicio de un lento y penoso camino hacia América. La mayoría de ellos se fue con la esperanza de volver pronto, nunca pensaron que Franco estuviese en el poder cuarenta años. Algunos exilados volvieron pero los más, unos por temor a las persecuciones, otros porque su situación en Uruguay era buena, rehicieron sus vidas en el Nuevo Mundo.

A pesar de la censura y de la posición del gobierno uruguayo ante el conflicto español, las manifestaciones de apoyo a la República Española se sucedieron. Así el 14 de abril de 1937 se realizó una concentración de las fuerzas democráticas y antifascistas convocada por más de doscientos comités de apoyo a la República. El 3 de setiembre de 1938 el Comité Nacional Pro-Ayuda a España Democrática presentó al entonces presidente, general-arquitecto Alfredo Baldomir, 150.000 firmas de apoyo a la República.

Iniciada en 1939 la Segunda Guerra Mundial sus variantes ideológicas, sus realidades prácticas y la tradicional simpatía que Francia e Inglaterra provocaban en la sociedad uruguaya llevaron a la alineación paulatina del Uruguay<sup>46</sup> en el campo aliado, pese a cierta oposición del herrerismo. El siguiente período de gobierno, a cargo del Dr. Juan José de Amézaga, se caracterizaría así por un profundo continuismo, tanto de la política interior –económica y social– como de la internacional: Uruguay sería uno de los principales bastiones de los aliados en la región sudamericana, una posición especialmente delicada, dada la proximidad del neutralismo afectivamente germanófilo que presentaba el gobierno del Juan D. Perón en la vecina Argentina.

En estos años, con el conflicto mundial en plena efervescencia, dos hechos de clara resonancia pública colocaron a los vascos en el primer plano del interés de la prensa del Uruguay. Por un lado la visita del Presidente del Gobierno Vasco en el exilio, José Antonio de Aguirre –que llega a ser recibido con honores de estadista por el gobierno uruguayo–, por otro la celebración de la Gran Semana Vasca de Montevideo, que aglutina bajo su denominación a toda un serie de actos culturales, literarios, festivos y políticos, en 1943. Ambos hechos señalaron un punto de inflexión, marcando en cierto modo la superación de las visiones disímiles que sobre los vascos se habían originado durante los años de la guerra, en los diferentes medios de prensa, ya fueran favorables a los republicanos o a los naciona-

---

45. MARENALES, Martha - LUZURIAGA, Juan; “La contribución de la colonia vasca...”, 1996, pp. 8-10.

46. REYES ABADIE, Washington - MELOGNO, Tabaré; *El Uruguay del siglo XX*, (=Crónica General del Uruguay, Volumen IV, tomo II), Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, pp. 164-165.

les. Para los primeros, había quedado clara la incuestionable vocación democrática de los vascos, dada su adhesión a la República y al régimen vigente, alabándose además el engarce estatutario de “las tradiciones seculares del pueblo vasco en lo que hace a la representatividad de individuos y comarcas”. Para los segundos, los vascos constituían un pueblo engañado en su buena fe, que atraídos por una dirigencia política perversa se habían aliado con quienes en los hechos consideraban un enemigo común.

Pero en conjunto, tanto para las izquierdas como para las derechas, los vascos aparecen principalmente como un pueblo víctima de las circunstancias, arrastrado a la vorágine bélica por acontecimientos que, se afirmaba, le eran en gran parte ajenos. Este factor de “alejamiento” ideológico, favorecido por una imagen de especificidad frente al conjunto español o francés –imagen voluntariamente presentada y alentada desde la propia colectividad–, supondría, a la postre, un cierto beneficio para la recepción de los exiliados. Como en Venezuela o en Argentina, los vascos pudieron jugar a una doble carta: la de la solidaridad republicana por una parte, y la de su aceptación como “gente de orden” católica, por la otra<sup>47</sup>. Pero, en el fondo, más allá de todo esto jugaban con un as en la manga: la presencia, decantada por generaciones de inmigrantes, de un poderoso sector de la población uruguaya de origen vasco, dispuesta sobre todas las cosas a reivindicar un imaginario de lo vasco, lo más aséptico y aceptable posible: una imagen de colectividad que, usando términos comerciales, recuperara su tradicional “marca de calidad”.

---

47 Cfr. especialmente, SAN SEBASTIÁN, Koldo y Peru AJURIA; *El exilio vasco en Venezuela*, Vitoria, G. Vasco, 1992. ANASAGASTI, Iñaki; *Homenaje al Comité Pro-Inmigración Vasca en Argentina (1940)*, San Sebastián, Txertoa, 1988. Sobre el papel de los religiosos en auxilio de los exiliados vascos, sobre todo nacionalistas, cfr. ÁLVAREZ GILA, Óscar; “Bizkaitar jesuita garai-kideak Hegoamerikan - Jesuitas vizcaínos contemporáneos en Hispanoamérica (1820-1960)”, *Jesusen Lagundia Bizkaian - La Compañía de Jesús en Bizkaia*, Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, 1991, pp. 161-180.